

MEMORANDO OPEX Nº 26 / 2006

DE: JULIO ARIAS, Agregado Comercial. Delegación de la Comisión Europea en Pekin.

PARA: OPEX

ASUNTO: LA EXPANSIÓN CHINA EN LATINOAMÉRICA: OPCIONES PARA ESPAÑA

www.falternativas.org/opex



Director: Nicolás Sartorius

Subdirector: Vicente Palacio

Coordinadores de Área: Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katya Cascante (Cooperación al desarrollo)

CONTEXTO

En el último lustro una nueva potencia ha irrumpido en América Latina: China. La presencia del gigante asiático en esta región se debe principalmente a intereses comerciales, de los que se derivan otros intereses financieros y políticos. Desde la entrada de China a la OMC, su proceso de industrialización se ha acelerado visiblemente, impulsado por la intensificación de los flujos comerciales y de inversión. El crecimiento económico chino ha conllevado una mayor demanda de materias primas, desde productos agrícolas como la soja hasta recursos naturales como petróleo, cobre o níquel, que América Latina produce en abundancia. Por su parte, la demanda china ha contribuido a la subida de los precios de materias primas, lo que ha favorecido el crecimiento económico en países como Brasil, Argentina y Chile.

Para facilitar el abastecimiento de recursos naturales Pekín se ha convertido un importante inversor en América Latina por ejemplo en infraestructuras. Otras iniciativas bilaterales para fomentar la dinámica comercial incluyen el tratado de libre comercio en bienes que Pekín acaba de cerrar con Santiago de Chile.

Los países latinoamericanos han reaccionado a la expansión china en la región de manera diferente. La Venezuela de Hugo Chávez ve en Pekín un posible contrapeso contra EEUU. Méjico y Centroamérica en cambio ven en el gigante asiático un asombroso rival económico.

Afortunadamente la intensificación de los lazos comerciales y financieros entre China y América Latina no afecta negativamente los intereses comerciales españoles en esta región. Las inversiones realizadas por nuestras grandes empresas en América Latina están concentradas en el sector servicios mientras que la actividad comercial china se centra en la extracción de recursos naturales. De ahí que la presencia china en el continente americano presente una serie de oportunidades para el grueso de las empresas españolas afincadas allí.

Repsol-YPF es la única industria que puede sufrir consecuencias negativas por la expansión china en esta región, en la medida que la entrada de las empresas energéticas chinas pueda tener un impacto en el entorno competitivo, sobre todo en proyectos de extracción de petróleo y gas natural.

Más allá de los lazos comerciales, Pekín aspira a impulsar su posición en la región a través de proyectos de colaboración industrial, científica y militar. Aunque esta estrategia no esta tan avanzada como en África -- donde la expansión china se ha convertido en uno de los factores políticos mas importantes del continente-- en algunos países como Venezuela, Pekín esta desarrollando un amplio abanico de proyectos de colaboración bilateral, incluso en áreas de interés militar y estratégico.

Comercio entre China y America Latina (2005)							
(en millones de dolares USA)							
	Exportac. a	Cambio	Importac. de	Cambio	Total	Cambio	Balanza
	China	sobre	China	sobre 2004		sobre	comercial
		2004 %		%		2005 %	
Brasil	9989	15,2%	4827	31,4%	14817	20,0%	5162
Mexico	2226	4,0%	5538	11,4%	7764	9,2%	-3312
Chile	4984	35,9%	2149	27,3%	5364	33,2%	2835
Argentina	3799	16,7%	1325	55,5%	5124	24,8%	2474
Venezuela	1234	67,2%	907	52,4%	2141	60,6%	327
America Latina	26774	23,0%	23682	29,9%	50457	26,1%	3092

Fuente: Administracion General de Aduanas de China

ESCENARIOS

El aumento de la demanda de materias primas en China, que hoy en día consume el 50% del cemento, el 30% del carbón, el 36% del acero y el 25% del aluminio y el cobre del mundo ha beneficiado las economías de América Latina, muchas de las cuales atravesaban una coyuntura económica difícil como consecuencia de las crisis financieras de finales de los noventa y principios de la década actual.

Los intercambios entre China y América Latina se han disparado a rebufo de la demanda china: de 2000 a 2003, las exportaciones brasileñas crecieron un 500%, las argentinas más de 360% y las chilenas por 240%. En 2004, el valor de las exportaciones brasileñas a China superó los 8.700 millones de dólares, convirtiendo a China en el segundo socio comercial por detrás de EEUU y por delante de Argentina y la UE. Al mismo tiempo las importaciones de China alcanzaron 3.700 millones de dólares colocando la balanza comercial en los 5.000 millones de dólares favorables a Brasil, mientras que Argentina gozó un superávit con China que superó los 2.400 millones de dólares. En términos globales, el comercio entre China y América Latina ha pasado de 1 981 millones de dólares en 1990 a 12 596 millones en 2000 y 40.027 millones de dólares a finales de 2004, según datos chinos. Las perspectivas de exportación a medio y largo plazo siguen siendo atractivas.

El grado de especialización de las exportaciones latinoamericanas a China es bastante elevado. Los países miembros de MERCOSUR se especializan en exportaciones de productos agroalimentarios, representando el 75% y el 47% del total de las respectivas exportaciones de Argentina y Brasil hacia China en 2003. Chile, Perú, Cuba y Venezuela exportan principalmente metales – en particular cobre, hierro, níquel y oro. Venezuela y Ecuador además se han convertido en importantes suministradores de crudo a China, que ha adelantado a Japón para convertirse en el segundo mayor consumidor de petróleo en el mundo.

China también está realizando inversiones en la región con el objetivo de asegurarse un mejor acceso a recursos naturales y abaratar su coste final. China ya ha adquirido participaciones en minas de hierro en Perú, yacimientos de petróleo en Ecuador y explotaciones de oro en Venezuela. El gigante asiático además es uno de los mayores promotores de proyectos de infraestructuras panregionales, que una vez completados servirán para facilitar el transporte de materias primas desde la cuenca Atlántica hacia los puertos del Pacífico, desde donde las zonas industriales de la costa este china se

encuentran a menos de tres semanas en barco. No obstante, a pesar de la publicidad que algunos de estos proyectos faraónicos han generado, no está claro que la inversión china beneficia realmente a la región, ya que esta se concentra fuertemente en la explotación de recursos naturales, que generan escaso valor añadido, y en las propias empresas chinas que se asientan en la zona.

Conviene aclarar la verdadera dimensión de la inversión china en América Latina. De acuerdo con estadísticas oficiales de China, los flujos de IED a "América Latina" alcanzaron los 4.620 millones de USD hasta 2004. Pero a esta cifra, hay que restar los 4.220 millones que fueron a parar a las Islas Vírgenes Británicas y a las Islas Cayman, que según para propósitos de la estadística china forman parte de América Latina. Sin embargo las inversiones chinas en estos paraísos fiscales son una tapadera para empresas chinas que quieren reinvertir en su propio país y disfrutar del tratamiento fiscal preferencial que todavía disfrutaban las empresas extranjeras. La realidad es más prosaica: China ha prometido mucho pero solo ha invertido 400 millones de USD en la región – equivalente al 2% de la IED china hasta 2004. Esta inversión ha sido canalizada sobre todo hacia concesiones de extracción de recursos naturales y no hacia plataformas de producción que contribuyan a crear valor en América Latina. En otras palabras, el impacto de la inversión China en América Latina, hasta la fecha ha sido bastante modesto.

Por añadidura, a largo plazo la estructura más bien asimétrica del comercio bilateral beneficia también a los exportadores chinos. Actualmente estos necesitan buscar nuevas avenidas de crecimiento en mercados emergentes y América Latina es una de las regiones con más potencial para absorber sus exportaciones. De hecho las importaciones de productos chinos en la región están creciendo a un ritmo mayor incluso que las exportaciones latinoamericanas de materias primas a China. En Brasil, las importaciones de China crecieron un 71.5% mientras que en Venezuela, Argentina y México crecieron un 198%, 90.6% y un 52.2%. Para la industria doméstica latinoamericana y especialmente en México, las importaciones chinas suponen un reto competitivo en partida doble ya que compiten directamente no solo en mercados domésticos sino en terceros países, en particular en EEUU. A no ser que estos países mejoren su productividad industrial y que aprovechen sus ventajas competitivas, sobre todo su proximidad al mercado norteamericano, les será difícil competir con el gigante asiático.

En 2004 China desplazó a México como el primer abastecedor de productos a EEUU después de Canadá, lo cual presenta serios problemas para su industria maquiladora, que representa el 55% de las exportaciones de manufacturas mexicanas. En parte, este fenómeno se debe al auge de China como principal destino de las inversiones estadounidenses en el sector manufacturero, debido entre otros factores al encarecimiento de la mano de obra en México con respecto a China, que en 2003 se situaba en unos 2.38 dólares/hora comparado con unos 0.68 dólares/hora, y a la existencia de incentivos fiscales en China creados para atraer inversión extranjera en el sector manufacturero.

También cabe destacar la relación con Brasil, país que lidera el G-20, el grupo que representa los intereses económicos de los grandes países en vías de desarrollo y del cual Pekín forma parte. El reconocimiento de China como economía de mercado por parte del gobierno brasileño, a pesar de la oposición de grupos patronales como la poderosa Federação das Industrias do Estado de Sao Paulo, pone en evidencia la importancia que Brasil otorga a sus relaciones con China. Además, China y Brasil han firmado una serie de acuerdos comerciales (protocolos sanitarios para exportar productos agroalimenticios), e industriales (creación de una empresa mixta para la

fabricación de aeronaves Embraer en China). No obstante, la “luna de miel” entre China y Brasil esta llegando a su fin. Varios de estos proyectos comerciales no han llegado a dar los frutos esperados, y en Brasilia se empieza a quejarse de que Pekín no siempre cumple lo acordado.

CONSECUENCIAS PARA ESPAÑA

La irrupción de China en América Latina abre un nuevo vector en las relaciones externas de un continente tradicionalmente orientado hacia EEUU y Europa. No cabe duda que la estrategia de expansión de china en Latinoamérica tendrá un impacto sobre la economía española y sobre nuestra posición en la región, aunque hasta ahora el impacto ha sido limitado.

En primer lugar la “fiebre exportadora” ha facilitado la recuperación de las economías recién salidas de crisis financieras y por ende ha estimulado el consumo, del cual dependen la mayoría de las empresas españolas presentes en la región. No obstante el encarecimiento de las materias primas debido a la demanda china también afecta de manera indirecta a los importadores españoles que continúan pagando caro el abastecimiento de este tipo de mercancías.

En segundo lugar, la creciente importancia de América Latina para la economía china puede ayudar a reforzar los lazos entre los grandes grupos españoles y las emergentes multinacionales chinas. España ofrece un atractivo único como plataforma para empresas chinas que necesiten coordinar las actividades de desarrollo de negocio con las filiales de empresas españolas en América Latina. El caso de Telefónica demuestra la importancia para las empresas chinas de contar con socios en América Latina que puedan ayudarles a alcanzar economías de escala. El transporte aéreo ofrece otro ejemplo: recientemente Air China ha inaugurado vuelos a Sao Paulo con escala en Madrid. No obstante la actividad comercial e inversora china en América Latina no siempre se solapa con la actividad española en esta región. Por esta razón la presencia china en América Latina no conlleva riesgos especiales para las multinacionales españolas en materia de fusiones y adquisiciones por parte de empresas Chinas. Por consiguiente las posibilidades de cooperación se limitan de momento a nichos de oportunidades donde puedan encontrarse sinergias entre inversores chinos y españoles. Nichos de oportunidades entre España-China en América Latina se centran en el sector servicios, y en especial en la construcción, telecomunicaciones y servicios financieros.

Más allá de los lazos comerciales existe una dimensión política en las relaciones bilaterales. Por ejemplo, el resurgimiento de la izquierda en América Latina ha favorecido el clima de entendimiento político con China. Asimismo, gobiernos como los de Morales y Chávez están más predispuestos a sacar partido de la emergencia del gigante asiático para contraponer el peso de EEUU en la región. Durante la visita del Presidente venezolano a Pekín en Agosto pasado, Hugo Chávez declaró que los suministros de petróleo venezolanos a China aumentarían a 300.000 barriles en 2007 y 500.000 en 2011. Actualmente Venezuela suministra 150.000 barriles de crudo diarios a China. Por su parte China anunció inversiones por valor de 11.000 millones de dólares en la construcción de infraestructuras en Venezuela.

En la esfera política, cabe señalar que uno de los objetivos estratégicos de Pekín en la región es convencer a los países latinoamericanos que todavía reconocen a Taiwán, como Costa Rica, Panamá y Paraguay de intercambiar sus lealtades diplomáticas de Taipei a Pekín.

RECOMENDACIONES

Para sacar partido de esta nueva realidad, se proponen las siguientes recomendaciones:

- **Mejorar nuestra inteligencia comercial:** para apoyar la labor de las empresas españolas, así como para impulsar la triangulación institucional entre España, China y América Latina, se necesita tener acceso a información detallada sobre la política comercial china en América Latina. Esta labor puede llevarse a cabo a través de las autoridades españolas así como de los organismos semi-oficiales -- como cámaras de comercio, institutos de promoción comercial y think-tanks--.
- **Colaboración empresarial:** la nueva dinámica transpacífica ofrece a la empresa española la posibilidad de realizar inversiones y proyectos conjuntamente con socios. El sector de servicios es el que goza de mayores posibilidades de expansión para construir puentes entre China y América Latina. En algunos casos las empresas de construcción, ingeniería y transporte, por ejemplo, pueden participar en los proyectos de infraestructura chinos en América Latina. La expansión china en América Latina también crea nuevas oportunidades para las empresas de telecomunicaciones y de servicios financieros. Las autoridades y las federaciones empresariales en estos sectores pueden apoyar esta labor a través de la organización de foros empresariales China-España donde se acentúe la dimensión latinoamericana de la economía española.
- **Poder de negociación:** Para sacar mejor partido de nuestra presencia en América Latina a la hora de negociar con China, conviene dar protagonismo a la dimensión latinoamericana de nuestra economía. Más allá de los nichos de oportunidades comerciales, vale la pena subrayar que nuestra presencia en varios sectores de la economía latinoamericana valen más que la suma de sus partes. No hay que olvidar que China saca máximo partido de la escala de su mercado a la hora de negociar: en este sentido, sino queremos subestimar nuestro poder de negociación tenemos que hacer hincapié en la dimensión externa de nuestra economía.
- **Prudencia en la diplomacia:** España tiene que maniobrar con precaución en el terreno político por las siguientes razones: i) la expansión china en América Latina pone en tela de juicio la Doctrina Monroe, un elemento de incertidumbre que España necesita tener en cuenta a la hora de formular políticas de triangulación en la región; ii) la idea de utilizar nuestra relación privilegiada con América Latina como palanca para fortalecer nuestras relaciones con China puede dar lugar a la presunción de que España pretende mediatizar las relaciones de ambos, algo que puede ofender tanto a nuestros socios chinos como latinoamericanos; iii) en el contexto político y económico actual, la triangulación es un fenómeno ligado sobre todo a la actuación de varios grupos de la sociedad civil entre China-América Latina-España aunque existe un papel para que las autoridades faciliten estos intercambios.
- **Promoción del idioma español:** en la esfera cultural, la promoción del español en China es un interés que compartimos con América Latina y es un área en la que se podrían desarrollar proyectos conjuntos desde ambos lados del Atlántico. La intensificación de las actividades del Instituto Cervantes, así como la promoción del estudio de nuestra lengua entre los estudiantes chinos son tareas pendientes. Por añadidura, las universidades españolas tienen el potencial de acaparar una

mayor cuota de los estudiantes chinos que cada año van al extranjero a cursar estudios de postgrado. La situación entre Europa y América Latina ofrece una proposición atractiva para el estudiante chino.

Memorandos Opex publicados

- 1/2006. **Una estrategia española para la Bolivia de Evo Morales.** José Manuel García de la Cruz
- 2/2006. **Cómo gestionar la crisis nuclear de Irán.** Luciano Zaccara
- 3/2006. **Posición de España tras la victoria de Hamás en Palestina.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 4/2006. **Reforzar las relaciones con Japón.** Mario Esteban
- 5/2006. **Las relaciones euro-mediterráneas tras la Cumbre de Barcelona.** Jesús A. Núñez Villaverde
- 6/2006. **Las relaciones hispano-polacas tras las elecciones de 2005.** David Chico
- 7/2006. **Cómo incrementar la inversión china en España.** Ana María Goy Yamamoto
- 8/2006. **Diez años de Helms-Burton: recomendaciones para la UE y para España.** Joaquín Roy
- 9/2006. **Riesgos y oportunidades de las próximas elecciones presidenciales en Perú.** Ángeles Sánchez Díez
- 10/2006. **Kazajstán: una puerta abierta para España en Asia central.** Nicolás de Pedro
- 11/2006. **El tratado constitucional europeo tras un año de reflexión: desenlaces posibles, probables y deseables para España y la UE.** Anna Herranz y Laia Mestres
- 12/2006. **España ante las nuevas fronteras de Israel.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 13/2006. **La política exterior de López Obrador: escenarios para España.** Ciro Murayama Rendón
- 14/2006. **El conflicto del calzado con China: opciones para España.** Leila Fernández-Stembridge
- 15/2006. **¿Qué hacer con la frontera Marruecos-Argelia? De corredor migratorio a posible espacio de desarrollo.** Rafael Bustos
- 16/2006. **Más allá de la inmigración ilegal: España ante la conferencia euro-africana de Rabat.** Nicolás Pérez Sola
- 17/2006. **La regionalización del Nordeste Asiático: opciones para la UE.** Mario Esteban
- 18/2006. **La crisis de Líbano: ¿Qué puede hacer España?** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 19/2006. **Ámbitos de actuación política de España en Ecuador ante las próximas elecciones.** Ignacio Martínez Latorre
- 20/2006. **Propuestas de acción diplomática española tras la crisis de Líbano.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 21/2006. **El español en Brasil: posibilidades de expansión.** David Matesanz Gómez
- 22/2006. **¿Qué hacer con Egipto tras las elecciones de 2005?** Natalia Sancha
- 23/2006. **Cómo abordar la crisis nuclear de Corea del Norte.** Eunsook Yang
- 24/2006. **Cómo España y la Unión Europea pueden contribuir a la formación de un Magreb unido.** Martín Ortega Carcelen
- 25/2006. **Afganistán: ¿Qué hacer?** J. Enrique de Ayala Marín
- 26/2006. **La expansión china en Latinoamérica: opciones para España.** Julio Arias